

SI YO FUERA ALCALDE.....

Al-ser cargo completamente honorífico y para el que no busca interés alguno político que poder medrar, ni desea, por ostentación ó vanidad figurar en altos puestos, pues según razonadamente decía Hamlet, viendo al sepulturero golpear con la pala, la calavera de Yorich «las vanidades humanas y las glorias de esta vida no se desearían, si al pretenderlas, se tornase la mirada al cementerio y viésemos en que paran todas ellas» ciertamente que el cargo de Alcalde no es nada apetecible, pero de aceptar su honroso puesto, las personas que á él van, han de ir á hacer algo práctico, útil, provechoso, que redunde en beneficio de la ciudad que van á regir y no á prestarse á hacer un papel eminentemente pasivo, sin movimiento que enerve las energías del pueblo.

No han de salir de mi pluma, en la ocasión presente, palabras de censura ni aplauso, que de todo puede haber en la Viña del Señor, para las personas que han venido desempeñando la Alcaldía, en los últimos tiempos, que mucho bueno han hecho pero algo más han podido hacer, puesto que no ha de negarse que los hombres de talento é iniciativas que al Ayuntamiento fueron, abandonaron sus cargos, sin completar sus obras meritorias, unos por disgustos políticos y otros por cansancio, por contrariedades ó por falta de apoyo en quien más debía prestarlo.

Si yo fuera Alcalde, que no lo seré, pues mis modestas aspiraciones ahí no llegan, ni mis condiciones á él pueden llevarme, ni por vanidad, ni por política, ni por interés, ni por amistad llegaría á serlo y únicamente el bien de esta tierra que me vió nacer, de este suelo á quien ni el bello paisaje gallego, ni la costa levantina, donde he morado largos años, hicieronme olvidar de esta amada patria chica, su bienestar y sus prosperidad, sólo eso me haría llevar un programa y al sacrificarme, exigir tiempo para realizarlo.

Si yo fuera Alcalde, mi programa sería breve, pero de positivos resultados; las ordenanzas municipales, hechas para regir hace muchísimos años, las reformaría en algunas de sus partes y en todas ellas las haría cumplir, pues sabido es que de ellas el vecindario hace *mangas y capirotos*.

Las calles se barrerían, el ornato y la limpieza dominarían en la población, no se verterían aguas sucias, se colocarían en la ciudad unas cuantas columnas mingitorias, para evitar escenas repugnantes é inmorales, las aceras se verían libres de sillas, los basureros se sacarían á horas convenientes, en las puertas de tiendas y fachadas no se colgaría nada antiestético y la guardia municipal, antes de ingresar, sufriría un pequeño examen, principalmente de ordenanzas municipales.

Si yo fuera Alcalde, consultaría con Santander, Granada, Pontevedra y otras poblaciones en donde está instituido el Cuerpo de Bomberos Voluntarios, por jóvenes entusiastas y animosos, de todas las clases socia-

les, que gustosos se insiruyen y se sacrifican en aras del amor al prójimo.

Pediría datos á esos Ayuntamientos é inmediatamente formaría en Ciudad-Real, un brillante Cuerpo de Bomberos Voluntarios los que durante una ó dos horas los domingos, se reunirían en un local adecuado, aprenderían ejercicios y movimientos que les fueran útiles en un momento dado y el material necesario como bombas, escalas, picos, hachas, cordelaje, etc., lo compraría el Ayuntamiento, suprimiendo en Feria, algún que otro festejo no necesario, organizando fiestas y funciones á beneficio del Cuerpo de Bomberos Voluntarios.

Porque el día que la Providencia se duerma un poco ó se le olvide que Ciudad-Real existe y una chispa cualquiera surja en algún barrio de la población, el fuego se haría imponente, las llamas dominarían en toda la ciudad, las desgracias se multiplicarían, la muerte se adueñaría de Ciudad-Real y su nombre se uniría al de Roma, en la popularidad de las ciudades destruidas por el fuego.

Los que teneis amores de madres, de esposas, de hijos, los que adorais vuestro hogar y los que vuestra fortuna y posición las cifrais en vuestra casa ¿no habéis pensado nunca en lo que sería un incendio en Ciudad-Real?

Un fuego que se apoderara de casas y manzanas, que asolara y destruyera barrios enteros, que las llamas se elevasen fieras y dominadoras en una población como esta, sin agua, sin elementos para su extinción, sin un modesto Cuerpo de Bomberos, disciplinados, que con bombas, escalas y demás utensilios, acudiesen presurosos á

derribar paredes, á aislar el fuego, á penetrar en los sitios peligrosos y salvar á los amenazados por la muerte, á las infelices mujeres y á las inocentes criaturas, que solo en la inteligencia y en el valor de los hombres confían.

Lector que amas la vida y la existencia de los tuyos ¿no has pensado nunca en esto, no ha cruzado por tu imaginación en esos momentos de tedio y aburrimiento en que ideas tristes, asaltan nuestro cerebro, la posibilidad de un devastador fuego?

Y para terminar, la creación de un buen Cuerpo de Bomberos, con excelente material, creo yo es el programa más hermoso y más digno que un Alcalde debe llevar en la cartera; su institución es urgentísima, inaplazable en nuestra población, eminentemente agrícola, sin agua y sin medios de combatir al fuego, propicia á su desarrollo.

Recojan la idea, el actual Alcalde y todo el Ayuntamiento y si lo hacen *que Dios les premie y si no que les demande*.

ARTURO SAÚCO ARDILA.

Vichy-Hópital.

Empléense las mejores aguas minerales alcalinas Vichy-Hópital (estómago). Vichy-Célestins (riñones) Vichy-Grande-Grille (hígado). Son insustituibles.



Excmo. Sr. D. Rafael Gasset y Chinchilla, ex Ministro de Fomento y Diputado á Cortes por el distrito de Ciudad Real.